

EL IDEAL POLITICO.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza de Fontes número 4,
cuarto segundo de la derecha.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION:

Murcia 6 rs. trimestre; fuera 8, id. id.
en la Administracion ó imprenta de este periódico.

Año II.

Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Núm. 86.

EL IDEAL POLITICO.

Murcia 10 de Junio de 1872.

¿SI SERA VERDAD?

Pues señor, alguna vez habíamos de estar también nosotros de buen humor, de broma, como si digéramos.

Alguna vez habíamos de dejar ese aplomo con que se tratan las peripecias políticas, y dando suelta á la barbula del mas entusiasta júbilo, gozarnos en el triunfo de los neo-conservadores de la revolucion.

Figúrense nuestros lectores si es razonable y justísima nuestra fruición, nuestra alegría, y necesario el que nos identifiquemos en el placer de los merodeadores, que aseguran y á tener las riendas del gobierno, para tiempo.

Casi no queríamos decirlo, el que prefijan ya, para gozar las delicias del mando; pero como lo dicen tan formalmente, y con tal autoridad lo aseguran; nosotros debemos consignarlo.

Pues señor, hay que repetir lo que hemos puesto por epigrafe. ¿SI SERA VERDAD? Si los unionistas tendrán ya poder para cinco años? ¿Si pensarán que tienen en el héroe de Alcolea, ó de Morevieta otro inclito O'donnell, que les hará vivir á la sombra deliciosa del presupuesto!

Esto es precisamente lo que nos hace hoy estar tan subidamente satisfechos, que vamos á no poder concluir estas cuartillas de puro gozo.

¿Quien no se hace neo-conservador de la revolucion?

Hay desde luego que hacerse algo bufo antes, pero todo se puede dar por bien empleado con tal de comer, hasta la sociedad, de las succulentas ollas epiciacas, por el espacio de cinco años.

Y es el caso que no hay remedio. Si en el año y algo mas que ha trascurrido desde el advenimiento fausto de D. Amadeo al trono, han pasado por las regiones del poder seis ministerios, este ya no tiene sucesor.

Le ha tocado en suerte y segun el orden cronológico el número siete, número fatal, si fuésemos nigrománticos; pero nada importa para los hombres universales y enciclopédicos, como Serrano, Topete y compañía.

Van siendo ya tan escasos los héroes de la gloriosa, como le llamaría el Sr. Figuerola, ó *virgen*, segun Castelar, ó *santa*, en espresion del señor Montero Rios, que hay necesidad de sacrificarse y unidos todos vivir al acecho de los que intenten atacar las victorias revolucionarias.

Con el programa; pero ¿que he dicho? ¡programa! ¿de quien? El nuevo ministerio no necesita programa, le basta unicamente la conviccion de que será el último gobierno de D. Amadeo; y no vayan á pensar mal, porque decimos el último. Esto lo decimos, con la mayor sencillez, con toda la ingenuidad posible. Decimos último ministerio de D. Amadeo, porque sus cinco años serán prorogados indefinidamente, y aquellos otros cinco del general O'donnell

serán una sombra oscura para la placida era de felicidad, gloria y dulzura que vamos á experimentar. Sobre todo desde hoy es cuando va á ser una verdad la España con honra. ¡Ah si, esto desde luego lo podemos esperar! ¿Como no? cuando ya no hay radicales, chusma como si digéramos, para hablar el lenguaje regio.

Para hacer de esta nación el país más venturoso del mundo, y el pueblo más respetable de Europa, hasta el punto de ser los más democráticos de las razas latinas, para tanto, pues, no es necesario programa.

Así el general Serrano se ha presentado en ambas cámaras afirmando, pero antes protestando de su lealtad, que acepta en todo el programa del insigne marino, Sr. Topete.

Como este, pues, hubiese dicho tan solemnemente que no tenia programa; por ser interino presidente, y si, que aceptaba la política del Sr. Sagasta, tenemos ya que el general Serrano, vendrá á ser padre adoptivo de la transferencia de los dos millones y tanta gloria sagastina.

Pero hay mas todavía que viene á colmar nuestra dicha: por una lógica irresistible venimos á parar en que el ministerio Serrano-Topete, representa en el poder los mismos principios políticos de los que le antecedieron.

Serrano que acepta lo de Topete; este que aprueba lo de Sagasta; este que representa á Malcampo, al sucederle como presidente del consejo de ministros, y este dice, leyendolo, por que fue el ministerio del mustisme.